

GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20. — Anuncios, á 2 rs. la línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34. — Comunicados, á 2 reales la línea.

SUMARIO.

Historia de la peluqueria: Ordenanzas para el arte de peluqueros de Madrid, dadas en 1791 (continuacion). — Seccion de cordoneria en cabellos: cordon calado; muestra de encaje (continuacion). — Explicacion del figurin iluminado: Peinados y postizos de Mr. Grand, de Paris; peinado de sociedad; peinado de paseo; peinado de teatro. — Variedades: El pelo, por D. Ramiro Blanco. — Miscelánea. — Correspondencia general de la GUIA DEL PELUQUERO. — Anuncios.

HISTORIA DE LA PELUQUERIA.

ORDENANZAS PARA EL ARTE DE PELUQUEROS DE MADRID, DADAS EN 1791.

Continuacion (1).

ORDENANZA XIV.

A todo Maestro incorporado se le despachará el correspondiente Título, firmado de los quatro Apoderados, sellado con el Escudo del Gremio y autorizado por el Escribano de Gobierno de la Sala, como se hace con los demás Gremios.

ORDENANZA XV.

Las viudas de Maestros mantendrán el taller de sus maridos en tanto que subsistan en la viudez, teniendo un Oficial para gobernarlo.

ORDENANZA XVI.

Los Ayudas de Cámara no ejecutarán obra alguna perteneciente al arte para servir al público, mas solamente se les permitirá servir á sus amos, y por orden de estos á la familia doméstica con cualquiera obra. Si alguno quebrantare esta Ordenanza sirviendo al público ó de otro modo, pagará por cada vez de haberse justificado ocho ducados de multa, y además se dará por perdida la obra que haya executado no

(1) Véase el núm. 59.

siendo para los amos, ó de su orden para sus domésticos.

ORDENANZA XVII.

Todo Maestro ó viuda con tienda debe matricularse en el libro de los de su clase, con expresion de la calle y casa donde vive. Asimismo debe tener muestra y obrador público, á no ser que por su pobreza haya de trabajar en casa de otro Maestro en calidad de Oficial.

ORDENANZA XVIII.

Para que las obras executadas por los Maestros sean arregladas á arte, han de tener pelo de racional, cintas, cofias y los demás materiales nuevos y bien trabajados; y en cuanto á la fábrica de pelucas de los Alguaciles quando visten golilla, se ejecutarán segun costumbre y con arreglo al arte.

ORDENANZA XIX.

Qualquiera particular que se sienta engañado de algun Maestro en peluca ó peluquines, por la mala calidad de materiales ó mal trabajados, acudirá á los Apoderados, y justificando estos la certeza del agravio, denunciarán el género á la Sala ó al Sr. Alcalde del Cuartel, y además de perderlo pagará el Maestro ocho ducados de multa, aplicados para los fines que en estas Ordenanzas se expresan, y señaladamente en la segunda del capítulo sexto.

ORDENANZA XX.

Cada Maestro contribuirá con dos reales al mes para satisfacer las cargas del Gremio, y lo mismo los Peynadores matriculados, á ménos que no sea impuesta por expreso mandato del Consejo ó de la Sala.

ORDENANZA XXI.

No se les podrá jamás exigir ninguna otra contribucion que la señalada en la Ordenanza anterior, como no sea impuesta por mandato expreso del Consejo ó de la Sala.

ORDENANZA XXII.

Para las visitas de los talleres y obradores acudirán los Apoderados á la Sala á pedir las, como lo practican los demás Gremios, y poner en ella las denuncias y graduar la pena segun el exceso, arreglándose para ello á lo establecido en la órden del Consejo de diez y nueve de Agosto de mil setecientos ochenta y ocho, que previene no se conceda licencia para las visitas sin que preceda justificacion suficiente de los hechos sobre que se funda la denuncia.

ORDENANZA XXIII.

Los traspasos de tiendas se podrán hacer entre Maestros satisfechas las cargas del Gremio, para lo cual deben manifestar á los Apoderados esta contrata, y constará en la Escritura que se celebre á este fin, bajo la pena de ser nulo dicho traspaso.

ORDENANZA XXIV.

Todo Maestro examinado en Madrid tiene facultad de abrir taller en qualquiera ciudad, villa ó lugar de estos Reynos, sin más formalidad que exhibir su título á las Justicias.

ORDENANZA XXV.

Todos los años se elegirán por turno de antigüedad los Cobradores, cuidando al mismo tiempo que la eleccion recaiga sobre los que sean capaces de desempeñar esta comision.

ORDENANZA XXVI.

El número de Cobradores y la demarcacion de cada uno para la cobranza se arreglará por la Junta particular. Estos Cobradores tendrán por asiento los Maestros de su distrito, harán la cobranza con la formalidad de recibo, y con igual formalidad entregarán lo recaudado á la Junta particular.

ORDENANZA XXVII.

Los Maestros mantendrán el número de Oficiales que les acomode, y en cada tienda no po-

drá haber más que un Aprendiz para su enseñanza.

CAPITULO IV.

De los Oficiales.

ORDENANZA I.

El aprendiz que salga aprobado del Exámen, recibirá Carta de Oficial, firmada de los Apoderados.

ORDENANZA II.

Antes del Exámen habrá depositado veinte reales para los quatro Apoderados, á razon de cinco cada uno por el trabajo del Exámen, y si saliese reprobado se le devuelvan.

ORDENANZA III.

El Oficial es libre para trabajar con el Maestro que le acomode; pero estará sujeto al que elija, no haciendo trabajo alguno para el público, de su cuenta, y por cada vez que quebrante esta Ordenanza pagará la multa de ocho ducados.

ORDENANZA IV.

El Oficial que entrare á trabajar con algun Maestro, no saldrá de su casa, sin que le haya prevenido quince dias antes, pena de cuatro ducados. Tampoco podrá el Maestro despedirlo sin la prevencion de los mismos quince dias, bajo la propia pena; á no ser que convengan voluntariamente en no esperar este término.

ORDENANZA V.

Los Oficiales residentes en Madrid á la publicacion de estas Ordenanzas, estarán obligados á matricularse en el término de treinta dias, bajo pena de dos ducados. Y si quisiesen destinarse los casados á solo la clase de Peynadores, podrán hacerlo sin mezclarse en piezas de Maestrías; porque alistados como tales Peynadores, habrán de sufrir las cargas del Gremio respectivas á su trabajo.

(Se continuará.)

SECCION DE CORDONERIA EN CABELLOS.

Continuacion (1).

Calado: muestra de encaje.

Este cordón, como todos los huecos, puede hacerse en las tablas de diez y seis á sesenta cortes, pero

(1) Véase el núm. 56.

como quiera que los cordones calados que más aplicación tienen son los delgados, de aquí que deban hacerse en la tabla de diez y seis cortes y con un molde de igual tamaño al que representa la figura núm. 9 de la lámina 3.^a que corresponde al núm. 9.^o de nuestra Revista. Los ramales que para este cordón se han de emplear han de estar compuestos de seis cabellos, y ocho si estos fueren de una finura extremada.

Numérese la tabla como para los cordones anteriormente explicados se tiene dicho, hecho lo cual y los ramales preparados, se da comienzo de la siguiente manera: Tomando el ramal núm. 1, que se halla en el corte marcado, con el dedo del medio de la mano izquierda, el ramal núm. 2 con el índice de la misma mano izquierda, el ramal núm. 3 con el dedo del medio de la mano derecha, pasándolo por debajo del ramal núm. 4, este se toma con el dedo índice de la misma mano derecha, se procede á su colocación de este modo: Se levantan ó separan de la tabla los cuatro ramales, y una vez en esta disposición, se pasa el ramal núm. 4 al sitio del 1, pasando este por debajo de todos, por cuya causa se advierte que conviene tenerlos levantados; el 1 pasa al lugar que antes ocupaba el 4, pasando por encima del ramal colocado en su lugar; el ramal que queda en la mano derecha, que es el núm. 3, pasa al sitio del 2, y este, que es el de la mano izquierda, pasa al núm. 3, teniendo que pasarlo antes por debajo del 1 y por encima del 2; igual operación ha de verificarse con los cuatro ramales que siguen de la mano derecha y así sucesivamente hasta tener dada toda la vuelta al telar, con lo cual queda terminada la parte primera. Concluida esta, se observará quedan los ramales enlazados todos de cuatro en cuatro; para dar comienzo á la segunda parte se hará lo que sigue: Se toma con el dedo del medio de la mano izquierda el ramal núm. 3, con el dedo índice de la misma el núm. 4, con el del medio de la derecha el ramal núm. 1, más inmediato, pasando dicho dedo por debajo del ramal núm. 2, el que se cojerá con el índice de la misma mano derecha; una vez cojidos y levantados como anteriormente se ha dicho, se colocan el ramal núm. 2 en el sitio del ramal núm. 3, pasando por debajo de todos; el 3 pasa al 2 por encima de este que ha quedado colocado en su lugar, y por debajo de los ramales 1 y 4, el 1 pasa al 4 y este al 1, pasándolo por debajo del ramal núm. 3 y encima del núm. 4.

Téngase presente que, como al terminar la parte y vuelta primera, quedan combinados los ramales de cuatro en cuatro, y en la segunda se toman dos ramales con la izquierda y dos con la derecha, al combinar estos quedan dos que parecen estar aislados de los demás, lo cual sucede á nuestra derecha é izquier-

da: así, pues, cójanse con la derecha estos dos que llamaremos sueltos, y con la izquierda los otros dos que hay sueltos también en el lado izquierdo, con los que se trabajará del mismo modo que anteriormente, y se verá que conforme se combinan van quedando siempre dos sueltos; antes de terminar la combinación última se verá han quedado todos los ramales combinados ménos cuatro, los cuales se enlazan, y con esto queda terminada la segunda parte. Para continuar, comiencese por el ramal núm. 1 señalado y por el 2, 3 y 4 de su derecha: si bien no es de rigor comenzar todas las vueltas por el ramal marcado, como sucede con las otras clases de cordones huecos, bueno será hacerlo así para evitar equivocaciones; no obstante, ya advertimos puede hacerse tomando dos ramales de cada una de las combinaciones compuestas de cuatro ramales.

Así como las otras clases de cordones huecos pueden en caso apurado emplearse sin hervir, nunca se debe en estos prescindir de tal operación, pues además de conseguir con ella que la forma del cordón sea permanente, adquiere este más consistencia y elasticidad, por lo que permite retorcerse lo necesario sin que se aplaste demasiado.

En la explicación siguiente nos ocuparemos de otro de los diferentes cordones calados que han de explicarse.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Peinados y postizos de Mr. Grand, de París.

PRIMER PEINADO.

Figuras núms. 1 y 2.—Peinado de sociedad. —Raya frontal y trasversal exactamente al nivel de oreja á oreja. Los cabellos de la parte posterior son recogidos en lo alto de la cabeza. Se separan los cabellos de los temporales en tres partes de cada lado y con cada una de estas partes se forma un ligero *bandó*; el primero ligeramente sobre la frente y los dos restantes en dirección á la parte posterior del peinado, cubriendo el inferior al superior. Se coloca un añadido de seis cabos ó mechas ligeramente ondeado en el atado general del peinado, y con él y los cabellos naturales se forman los retorcidos y bucles que indica la figura. Termina el peinado un grupo de tirabuzones, generalmente compuesto de tres, siendo más largo el del centro.

Adorno de flores naturales, según la edad y color de los cabellos.

SEGUNDO PEINADO.

Figura núm. 3.—Peinado de paseo.—Este bonito peinado conviene con preferencia á las rubias. Los cabellos de la parte posterior son atados en lo alto de la cabeza y suprimidos para el resto del peinado. Despues de sacadas las rayas frontal y trasversal se levantan los cabellos de delante hácia atrás con un grueso crepé. Se coloca un grueso retorcido en forma de diadema y alrededor de esta las puntas de los cabellos de delante rizadas en sortijillas. En el centro de la diadema y en la parte posterior se colocan tres gruesos bucles. En la parte inferior gruesos y largos tirabuzones.

Adorno de flores de violeta.

TERCER PEINADO.

Figuras núms. 4 y 5.—Peinado de teatro.—Raya frontal á 10 centímetros de la frente. Ondulados los cabellos de la parte posterior se atan en lo alto de la cabeza donde se sujeta un grueso añadido de tres mechones y grandes ondas con el que se forma la parte del peinado correspondiente á la parte posterior. Los cabellos de delante se rizan con hierros finos y se peinan cubriendo el nacimiento de la frente.

Como adorno debe colocarse una cinta de gró azul con franja de oro.

VARIEDADES.

EL PELO.

Hé aquí una cuestion que tiene pelos, ó si quereis *pegiaguda*; cuestion que debo resolver sin reparar en pelillos, á pesar de que es necesario hacer de ella una exacta explicacion para poderla presentar con todos sus pelos y señales.

¿De qué color os gusta? ¿Blondo, negro, castaño, rojo? No os apureis por eso; por todas partes se hallan pelos de diversas castas y colores, pelo más, pelo ménos, y si acaso confesais á vuestra amante que sus cabellos negros ó rubios no os agradan, perded cuidado, que ella se encarga de trasformarlo á vuestro color favorito... ¿para qué sirve, si no, la química? Hoy en dia todas las mujeres (salvo honrosas excepciones) son químicas y conocen perfectamente el resultado que pueden obtener de un precipitado (ó de una precipitacion).

Pero mi objeto no es enumerar las metamorfosis y variaciones que, en los actuales tiempos sufre el pelo,

refiriéndonos al del sexo femenino; ni es tampoco el de exponer su artificial ó natural belleza; si lo es, el de considerarle en las diversas acepciones y comparaciones que el vulgo ha querido darle.

Como los pelos son partes del cuerpo humano desprovistas de sensibilidad, de ellas se han servido los amantes como objeto de recuerdo, siendo para algunos una gran adquisicion la propiedad de tres ó cuatro pelitos.

Bien supo Villergas ridiculizar graciosamente esta costumbre, en la siguiente seguidilla:

El primer sacrificio
del que enamora,
es arrancarse pelos
para la novia.
Y así los hombres
antes de que se casen
ya están pelones.

Y hé aquí, como la existencia del cabello es de grande utilidad para estos casos; si careciéramos de él sería necesario echar mano de las uñas... ó cosa así. ¡Sería bonito entregar como un grato recuerdo á la persona amada... una uña! ¡Oh poesía!

Prescindiendo de esta costumbre, analizaremos ahora la universalidad del pelo.

Universalidad he dicho; pues sí señor, y no me vuelvo atrás: todo en este mundo tiene pelos... hasta el aire... que es cuanto hay que decir. Quién no ha oido exclamar en ciertos dias de calma: «¿No se mueve un pelo de aire?» además, de que puedo probar tambien que el aire tiene canas: ¿Quién no ha echado en determinados dias una cana al aire? Es un tributo universalmente reconocido.

Tambien á la mar le ofrecemos su parte, pues bien sabido es que, cuando dudamos en ejecutar un acto de más ó ménos trascendencia y nos decidimos por fin, solemos exclamar alegremente: ¡Pelillos á la mar!

El lustre del pelo es una manifestacion de bienestar, fortuna, etc. «Bien le puede relucir el pelo,» se dice de aquel que se da buena vida; con lo cual se le compara al caballo.

A los pobretones se les llama «gente de poco pelo,» y á los opulentos «gente de pelo.»

Otra alusion referente al pelo: de un sábio (aunque sea calvo) se dice que «no tiene pelo de tonto.» Pues señor, yo creo que ni de tonto ni de listo, puesto que es calvo; pero que le coloquen una peluca cuyo pelo haya pertenecido á un imbécil y que venga despues diciendo que no tiene pelo de tonto...

Al pelo le han tomado tambien como emblema de la fortaleza y del valor; Sanson perdió su fuerza al perder el pelo, y de un hombre valeroso se dice que «es hombre de pelo en pecho.»



Moine et Falconer imp Paris

GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S^{ta} Catalina de los Donados.2.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Tambien de una persona que hable clarito, se suele decir que «no tiene pelos en la lengua.» Yo quisiera saber quién los tiene; probablemente serán aquellos que no se atreven á explicarse ó lo hacen de una manera confusa ó ambigua: he de estudiarlo. Un contrasentido se halla en la palabra *pelon*, que se aplica generalmente al que tiene poco pelo ó carece de él; siguiendo esta ley debiéramos de llamar calvo al que lo tiene abundante.

El vino ha hecho tomar un carácter especial al pelo; le ha dividido. En general, cuando un individuo bebe más de lo acostumbrado, suelen decir las gentes que esta «á *medios* pelos» por no confesar lisa y llanamente que le falta poco para estar *chispo*.

Cuando se expone un chiste ó una sentencia á tiempo, se acostumbra á decir «que ha venido á pelo.»

Cuando se mejora la suerte, cuando sale bien una prueba, cuando marcha bien un negocio, etc., etc., «todo vá al pelo.»

Y mucho más pudiera decir, pero me obstengo de ello por no cansaros demasiado, amables lectores; conste de todas maneras, que si hay algo en la tierra que carezca de pelos, no lo es este articulejo, para el cual no se ha hecho seguramente el aceite de bellotas con sávia de etc., etc., que será probable produzca efecto en los morondos cráneos «cuando la rana crie pelos.»

Ramiro Blanco.

(M. C.)

MISCELÁNEA.

Con el título de *Perfumería Extranjera* acaba de abrirse al público en la calle de Peligros, 9, una muy elegante, propiedad de D. Eduardo Villalon, quien ha venido á probar una vez más su esquisito gusto. Tenemos la seguridad de que ha de ver recompensados sus afanes, pues además del crédito con que cuenta su antigua casa de la calle de Fuencarral, número 29, no ha omitido sacrificio alguno para ver reunidos en su nuevo establecimiento los más delicados perfumes procedentes de las mejores fábricas del extranjero; esto, unido á la esmerada y caprichosa colocacion de cuantos bonitos objetos aquel encierra hace que presente todo un aspecto verdaderamente fantástico. Felicitamos al Sr. Villalon y deseámosle todo género de prosperidades.

Son tantas las reclamaciones que de números atrasados se nos hacen, que no podemos llegar á creer sean estas faltas cometidas siempre por nuestra administracion; así pues suplicamos á nuestros suscritores que cuando tengan que hacernos alguna reclamacion, lo hagan dentro del mes en que notaren la

falta; pues como quiera que nosotros formamos todos los años algunas colecciones, no podemos desprendernos de números muy atrasados.

Son innumerables las veces que hemos ofrecido á nuestros suscritores repartir el periódico en los primeros dias de cada mes; causas ajenas á nuestra voluntad impiden con alguna frecuencia nuestro buen deseo; pero hoy tenemos la seguridad de que á contar desde el presente número, han de recibirlo con la debida puntualidad. Si bien esto viene á proporcionarnos un nuevo gasto, sacrificio es este que hacemos con gusto, toda vez que redundará en beneficio de nuestros abonados que han de saberlo apreciar en lo que vale.

A pesar de lo expuesto por un revistero de modas al hacer mencion de los peinados en Francia, que decia se iba generalizando entre las señoras que componen la alta sociedad, la costumbre de llevar cortados los cabellos, el figurin que con este número repartimos y que representa la moda del dia, viene á desmentirlo. Así era de esperar, pues difícilmente creemos pueda arraigarse esa costumbre, porque bien sabido es, que el cabello en la mujer constituye uno de sus más bellos adornos.

«Hemos hablado ya en otra circunstancia, dice el *Explorateur*, de la sociedad secreta que se consagraba en China á cortar las trenzas de pelo que llevan los súbditos del celeste imperio. Esta asociacion terrible ha hecho sus primeros ensayos en Nin-gpo. Desde ese momento ya no hay chino que salga á la calle sin dar muestras evidentes de la más viva inquietud; miran á todas partes como si alguien los persiguiera; huyen unos de otros y en toda ocasion llevan la trenza cogida con las manos ó bajo sus vestidos; y cuando un extranjero pasa cerca de ellos aumentan sus precauciones.

Dicen los chinos que bajo el reinado de Tao-Kuang se observaron hechos semejantes, con la diferencia de que los caballeros de la tijera solo perseguian las aves de corral cortándolas las alas y la cola. Esta operacion la practicaban suavemente; pero cuando no lograban realizar su intento sin que las gallinas lanzasen algun grito, entonces los naturales que lo percibian exclamaban aterrados: «Es el espíritu de papel que pasa,» porque en su creencia habian sido enviados al mundo millones de espíritus para ejecutar aquella obra destructora, cosa de la cual tambien ahora se hallan persuadidos, y esto los tiene en la mayor ansiedad y tribulacion.»

Hasta aquí el *Explorateur*; pero se sabe ya que la sociedad secreta de que habla en las anteriores lí-

neas no es sino una empresa que se ocupa en la exportacion de cabello para los añadidos y postizos de las damas europeas.

Ignoramos si en España existen algunas de estas *peliagudas* empresas, pero si no las hay, son ya conocidas, cuando ménos, sus hazañas, pues no hace mucho tiempo dió la voz de alerta sobre esto un diario de provincias, el cual daba conocimiento de uno de estos hechos, con todos sus *pelos y señales*, por la circunstancia de que la trenza que habia sido cortada pertenecía á una niña, hija de uno de los redactores de aquel periódico.

De unos datos estadísticos de París, de origen oficial, resulta existen en aquella capital 16.920 peluquerías. Calculando nosotros estén servidas por tres operarios cada una, sirviendo cada uno de estos á veinte parroquianos al día, que es un término medio, siendo como aquí el valor de un real por cada servicio, importan 1.015.200 rs. diarios. ¿Cuántos podrán ser los pelos que al año se corten en estos establecimientos?

Estando ya en prensa el presente número, recibimos de París una extensa y bien escrita carta, la que insertaríamos íntegra á poder disponer de más espacio. En ella nos dan cuenta entre otras cosas, y con detalles minuciosos, de lo bien recibido que allí ha sido, por los señores que componen la Cámara sindical de peluqueros, el actual Presidente de la Sociedad de Socorros Mútuos de peluqueros y barberos de Madrid; haciendo especial mencion del ilustrado señor Andoque, quien ya en otras ocasiones tiene demostrada su simpatía hácia nuestra asociacion.

En la misma carta nos dicen iba á ser convocado el Gremio todo con objeto de recibir oficialmente al Presidente nuestro. Algo más copiaríamos á no tratarse de nuestro Director, y si no temiéramos, al hacerlo, pecar de poco modestos haciéndonos eco de lo que con él se relaciona.

Inútil nos parece indicar las ventajas que pueden resultarnos de la íntima relacion que desde hoy existirá entre ambas asociaciones.

Creyendo nosotros interpretar fielmente los deseos de todos los socios, damos á nombre suyo las gracias más expresivas á nuestros compañeros de la vecina república.

Nuestro querido Director se halla en la actualidad en Burdeos, donde, segun nos dicen, ha sido objeto de continuas deferencias por parte de los señores que componen la Junta Directiva de la Sociedad de Peluqueros, á quienes enviamos desde las columnas de nuestro periódico la espresion de nuestro sincero

agradecimiento, reservándonos hacerlo más extensamente en otro número.

Sin espacio para contestar con la extension debida al artículo que en su último número nos dedica *El Indispensable*, reservámonos hacerlo como el asunto lo requiere en lugar preferente del próximo número.

CORRESPONDENCIA GENERAL DE LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

Logroño.—D. J. B.—Serán servidos sus encargos á la mayor brevedad. El dinero puede remitirlo, bien sea por el Giro mútuo, ó bien por una casa de banca.

Ferrol.—D. P. B.—¿Recibió Vd. los encargos? Como nada me ha dicho Vd., estoy impaciente.

Valladolid.—D. C. de G.—Me dijo el hermano D. que se vieron, y, como no podia ménos de suceder, simpatizaron.

Bordeaux.—D. D. G.—Como ves, se sirve para un apuro. Espero que con su mucha galantería no te hará perder el tiempo el amigo J. F.

Alcañiz.—D. F. J.—Espero con ansia tus cartas; debes comprender mi natural impaciencia, pues el asunto se hace cada día que pasa más delicado.

Coruña.—D. V. A.—Como nada me dice Vd., es de creer obrará en su poder el cajoncito.

Valencia.—D.^a V. G.—Recibida la tuya, espero no se hará esperar mucho F. Nos gusta mucho la niña; ya te recompensaremos en la misma forma.

Murcia.—D. P. L.—Estoy sumamente complacido por su finura en servirme del buen A. G., á quien espero corresponder en cuanto se presente ocasion. Ruego á Vd. haga esto presente.

Cartagena.—D. J. M.—Extraño mucho su continuado silencio; no olvido sus promesas, y espero verlas realizadas, si no en todo, en parte cuando ménos.

Pamplona.—D. A. R.—Por el amigo A. N. supe con disgusto el estado grave del padre. Hoy veo con gusto ha mejorado mucho. Hágame presentes nuestros recuerdos.

Santander.—D. J. M.—Recibida la suya con la letra importe del cabello remitido.

San Sebastian.—D. J. M.—Recibida su expresiva carta. Agradecemos en lo que valen sus ofrecimientos. A poder ser, hasta los aceptaríamos. Escribiré al amigo L.

Zaragoza.—D. J. A. I.—Te escribí y remití talones. Espero me dirás algo. ¿Has recibido un periódico?

Gracia.—D. J. M.—Ya están remitidos los números que Vd. reclama.

Barcelona.—Sr. Camps.—Recuerdo perfectamente fueron 22 los remitidos. Así que recibí la suya me apresuré á deshacer mi equivocacion. Como el hermano se encuentra ausente, no he podido contestar á su tarjeta primera. La suscripcion se sirvió.

Figueras.—D. F. B.—Por correo fué remitido el periódico; no dudo será eso lo que Vd. desea.

Albacete.—D. J. A.—En carta certificada fué remitida la pieza de cinta; como verá, no es completamente blanca, pero yo creo podrá utilizarla. Saludé al amigo J. C., quien tiene enfermos sus dos niños.

Alcañiz.—D. F. G.—Se recibió la tuya. Por falta de tiempo no te he escrito, pero pronto lo haré. El 10 esperamos al parisien.

Santander.—D. F. C.—Como Vd. dice muy bien fué una distraccion; por correo recibirá Vd. el periódico.

Cádiz.—D. A. S.—Se remitió el cabello que pidió, y supongo sea eso lo que Vd. deseaba.

Zaragoza.—D. J. A.—Recibi la tuya: conozco la importancia de esas cosas, pero hallándome solo y abrumado con tanto encargo hay momentos en que estoy fuera de mí. Espero la que me ofreces antes de tu salida. Como no haces mencion de los *talones* creo serian á tiempo recibidos.

San Sebastian. — D. J. M. — Haga Vd el favor de decir al amigo Lorenzo, tiene muy enfadado á nuestro amigo S.; cuando dispona de más tiempo escribiré á Vds.

Toledo.—D. P. V.—Con lo que últimamente se le ha remitido queda completado el pedido. Supongo sabrá Vd. dispensarme no le haya servido con más puntualidad.

Zaragoza.—D. A. G.—Mis ocupaciones han impedido te conteste, si bien con esto no hago otra cosa que imitarte; pero no me haré esperar.

Cartagena.—D. J. V.—Sentiria creyese Vd. le he confundido con los demás; pues si le escribí fué únicamente con deseo de servirle mejor.

Logroño.—D. E. P.—Le será remitido cuanto desea. Como sucede casi siempre ninguna de las rayas hechas viene bien al color de la muestra; por cuya razon tiene que hacerse sujetándose á ella; por esto pues no se le remite antes.

MADRID: 1876.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Por una sola vez, 50 cénts. de peseta la línea ó espacio.—Por un año, precios convencionales. La Administracion se reserva el derecho de no admitir los anuncios que tenga por conveniente.

ANUNCIOS.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Por una sola vez, 50 cénts. de peseta la línea ó espacio.—Por un año, precios convencionales. La administracion se reserva el derecho de no admitir los anuncios que tenga por conveniente.

PERFUMERÍA DE LA CASA LAJEUNE.

G. de Andoque (hijo)

DIRECTOR GERENTE.

AGUA DE LAJEUNE para teñir instantáneamente los cabellos, la barba, las cejas y pestañas, en todos los colores, sin atacar la epidermis.

POMADA PARISIEN LAJEUNE para evitar la calvicie.

TINTURA PARISIEN LAJEUNE, única para teñir instantáneamente la barba.

Estos y otros muchos artículos se encuentran en la **Perfumería Lajeune, 11, Boulevard Montmartre, París**, y en las principales perfumerías y peluquerías del globo.

MATA Y MARAÑA DETIRADA.

Los que deseen vender cabellos de estas clases pueden dirigirse á D. Antonio Noguera, calle de Pelayo, núm. 8, tercero izquierda.

MOSCARDÓ, PELUQUERO DE PARIS.

PLAZA DE MIRASOL, NÚM. 4.
VALENCIA.

Pongo en conocimiento de los señores peluqueros, que en esta casa hallarán un gran depósito de pelo del país Narym y Chino, muy bien preparados y de todos colores, y que en su vista y tacto pueden competir con la mata; y por única recomendacion solo diré á mis compañeros que me hagan una demanda, por insignificante que esta sea, y si no es de su agrado tanto la clase como los muy reducidos precios, quedará de mi cuenta con solo pagar el importe del regreso el demandante. Debo recomendarles la clase Narym, seguro que les traerá muchísima cuenta. Pelo chino á 48 y 50 rs. kilo.

Los pagos al contado y sin descuento.

GUIA DEL PELUQUERO

Colecciones completas de este periódico en tomos encuadernados, correspondientes á los años 1873, 1874 y 1875.

Veinte reales tomo comprando los tres.

Quedan algunos ejemplares en esta administracion.

PELUCAS DE TEATRO

DE TODAS ÉPOCAS.

En la Administracion de este periódico.

Elástico para pelucas,

á 2 rs. onza y 30 rs. libra.

En la Administracion de este periódico.

Muelles de reloj para pelucas.

En la Administracion de este periódico.

DOMINGO GASCON

ALMACENISTA DE CABELLOS DE TODAS CLASES

Plaza de Santa Catalina de los Donados, 2, entresuelo

MADRID

CABELLOS DE PRIMERA CLASE

MATA FINA DEL PAIS

De 30 centímetros.	6 rs. onza.
De 40 id.	8 id.
De 50 id.	14 id.
De 60 id.	25 id.
De 70 id.	36 id.
De 80 id.	54 id.
De 90 id.	70 id.
De 100 id.	100 id.

ALBUM DEL ARTISTA EN CABELLOS

COMPUESTO POR LOS

SRES. CONGE Y PEÑA.

Con este *Album*, y sin necesidad de maestro, pueden hacerse toda clase de trabajos en cabellos, siempre que el artista tenga buen gusto y deseo de aprender. Este *Album* es el mejor de cuantos hasta el día se han publicado en Francia. Las dificultades que se observaban en la ejecución de los dibujos franceses han desaparecido por completo con este *Album*. Contiene más de 240 dibujos, todos diferentes, tanto en panteones grandes como en pequeños, todos nuevos y de gran novedad, sin contar con 15 pliegos de letras sueltas y enlazadas, y de gran número de pendientes, leontinas y alfileres, una completa explicación para hacer los trabajos de dibujo en cabellos y las gomas que para ellos se emplean.

Esta obra solo cuesta para los suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO 100 rs., y para los que no lo sean 140 rs. en toda España, franca de porte. Láminas sueltas á 8 rs. cada una. También se puede hacer la suscripción pagando su importe en cuatro plazos de 26 rs. cada uno, siendo suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO.

Los que deseen adquirir la obra podrán dirigirse á D. Pantaleon Peña, calle de la Abada, 24 y 25, Madrid, ó á la redacción de este periódico.

CREPÉ.

De todos los colores, fino, muy bien tejido, á 32 rs. libra. Por arrobas á 28 rs. libra.

Hay una gran partida de venta en la redacción de este periódico.

CABELLO TANQUINÉS DE MATA

Este cabello es casi igual al del país, con la sola diferencia de ser un poco más grueso, pero nunca tanto como el chino.

No confundir este cabello con la *maraña* con las cabezas cortadas, pues como saben todos los peluqueros, es imposible confundir un cabello con otro por la inmensa diferencia que existe de las puntas á las cabezas.

Con el objeto de impedir su mezcla con cabellos de inferior calidad, solo se venderá en paquetes de dos onzas, conservando el mismo atado y contraseña que trae.

Este cabello compite con los mejores preparados por su limpieza y brillo natural, careciendo de liendres y canas.

Hasta ahora todo el cabello tanquinés que se recibía era castaño oscuro; pero hoy ya podemos ofrecerlo de varios colores, desde castaño á negro.

A pesar de reunir tan buenas condiciones, sus precios son tan económicos como puede verse por la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

De 40 centímetros..	4 rs. onza.
50.....	7
60.....	11
70.....	17
80.....	24
90.....	32
100.....	42
110.....	52
120.....	62
130.....	72

En los pedidos que no lleguen á 1.000 rs. no se hace descuento alguno. En los que pasen de dicha cantidad se descuenta el 10 por 100 en los pagos al contado.

Para los pedidos dirigirse á esta redacción.

PELO BLANCO Ó MUY CANOSO

Y RUBIOS RAROS.

Se compran, pagándolos muy bien, en la administración de este periódico, plaza de Santa Catalina de los Donados, 2.

PELO CORTO PARA CREPÉ.

En la redacción de este periódico se vende á 20 reales libra (de 16 onzas).

ALGODONES.

Hay un buen surtido de todos tamaños en esta redacción.

GUIA GENERAL DE LA INDUSTRIA, EL COMERCIO, LAS ARTES Y OFICIOS DE ESPAÑA PARA EL AÑO 1877.

Por primera vez se plantea en nuestro país la publicación de una *Guía* que recopile y contenga todas las noticias relativas al desarrollo de la Agricultura, de la Industria, del Comercio, de las Ciencias y de las Artes, proporcionando el conocimiento de tan importantes datos á toda empresa y á los particulares que puedan necesitarlo, á la par que facilite las relaciones para el desenvolvimiento de todos los adelantos, que á tanta costa y con tanto trabajo logran introducirse y aclimatarse en España.

Abrazando todos los ramos de la actividad humana, en la *Guía general de España* se encontrarán, obedeciendo á un sistema claro y fácil de clasificación:

Los nombres de los obreros de la inteligencia y del trabajo en cada una de sus especialidades respectivas; noticia de toda clase de fábricas; idem de casas de comercio de toda especie; idem de todas las empresas establecidas en España; idem de fondas, casas de huéspedes, etc.; idem de las obras de utilidad pública necesarias para el Comercio y la Industria; noticia de las invenciones cuya aplicación no se ha llevado á cabo ó no ha podido desarrollarse convenientemente, según el pensamiento y proyectos de los que las concibieron; noticia de la situación de las diferentes regiones de España y de los pueblos que quieran figurar en la *Guía*, con las indicaciones de las mejoras de que sean asequibles y que puedan proporcionar resultados ciertos al capital y al trabajo que se dediquen á su desenvolvimiento, y cuanto pueda contribuir al desarrollo de la riqueza del país.

Las inserciones de España se recibirán hasta el día 30 de Agosto, y las del extranjero y Ultramar hasta el 30 de Setiembre.

Dirección y oficinas, Cuesta de Santo Domingo, 14, Madrid.